

Aprobada en la 897ª sesión

ALADI/CR/Acta 894  
(Extraordinaria)  
10 de mayo de 2005  
Horas: 12:10 a 12:45

### ACTA DE LA 894ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del día

El Comité de Representantes despide al Excelentísimo señor Embajador Bernardino Hugo Saguier Caballero, Representante Permanente del Paraguay.

---

Preside:

LEONARDO CARRIÓN EGUIGUREN

Asisten: Juan Carlos Olima, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Armando Loaiza Mariaca, Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); José Amir Da Costa Dornelles, Luciano Mazza de Andrade, Roberto Goidanich, Daniela Arruda Benjamín, Elói Ritter Filho (Brasil); Carlos Appelgren Balbontín, Oscar Quina Truffa, Hernán Enrique Nuñez Montenegro (Chile); Alfonso Soria Mendoza (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren; Juan Larrea Miño (Ecuador); Marco Antonio Barrera Fuentes (México); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Marcelo Eliseo Scappini Ricciardi, Nancy Doria de Guggiari, María Inés Benítez Riera (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Gustavo Teixeira Giraldo, Eric Anderson Machado, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Jorge Luis Jure, Miguel Pereira (Uruguay); María Lourdes Urbaneja, Julio Ramón Chirino (Venezuela).

Encargado del Despacho del Secretario General: Carlos Mejía.

---

PRESIDENTE. Damos inicio a la 894ª sesión extraordinaria del Comité de Representantes, con el único punto del día de despedir al Excelentísimo señor Embajador del Paraguay, don Bernardino Hugo Saguier Caballero, quien regresa a su país luego de un período muy fructuoso de colaboración y trabajo con nosotros.

El procedimiento acordado por el Comité es que toma la palabra el Secretario General y luego un Embajador representante de todos nosotros, en este caso ese Embajador será el Embajador de Chile, Carlos Appelgren.

El Secretario General de ALADI, el doctor Opertti llamó excusándose por no estar aquí presente por problemas aéreos, acaba de llegar al aeropuerto de Carrasco, desde Buenos Aires, por cuanto el avión en la mañana por la neblina no pudo partir de Buenos Aires, pero me expresó que va a estar en el almuerzo para acompañar al Embajador Saguier en esta despedida. Entonces, con este orden del día, quiero dar la palabra al Secretario General encargado.

ENCARGADO DEL DESPACHO DEL SECRETARIO GENERAL (Carlos Mejía).  
Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, señores Representantes: En forma circunstancial me corresponde representar a la Secretaría General en esta sesión, y es para mí una ocasión muy especial, y un gran honor, poder dirigir estas palabras al Embajador Bernardino Hugo Saguier Caballero en la sesión de despedida de este Comité.

Quisiera hacerlo en mi nombre, en el de los funcionarios de esta Secretaría, y en especial en el del Secretario General Didier Opertti, quien, como ya había manifestado el señor Presidente, debido a contingencias propias de los vuelos, de los viajes, no ha podido estar presente, pero que estoy seguro le hubiera gustado, en este momento, estar expresando personalmente sus sentimientos.

Recuerdo la gran expectativa que, en su momento, suscitó el nombramiento del doctor Saguier Caballero como Embajador Representante Permanente ante nuestra Asociación. Expectativa firmemente fundada en su reconocida capacidad intelectual y su enorme experiencia en el servicio exterior de su país. Basta mencionar que, previo a su misión en la ALADI, el doctor Saguier fue Embajador Representante Permanente del Paraguay ante la Organización de las Naciones Unidas en dos períodos diferentes; Embajador de Paraguay ante Chile; Ministro de Integración; Ministro Secretario General de la Presidencia de la República; entre muchas otras funciones de importante jerarquía.

Pero lo más importante, desde el punto de vista institucional, es que el Embajador Saguier volcó, sin reservas, toda esa capacidad y experiencia al servicio de la Asociación. El Embajador Saguier Caballero fue un importante protagonista en el firme compromiso de fortalecimiento de la ALADI, aportando ideas novedosas, y firme voluntad de trabajo.

Asimismo, quisiera destacar en esta oportunidad, que el Representante Permanente de Paraguay, a quien hoy despedimos, ha sido un trabajador incansable y un gran defensor del sistema de apoyo a los Países de Menor Desarrollo Económico Relativo. Todos los que hemos participado de las reuniones de coordinación y del Grupo de Trabajo de los PMDER, recordaremos el impulso y la dedicación que imprimió a cada una de dichas reuniones. En tal sentido, como Director del Departamento de Promoción Económica me corresponde agradecer al Embajador Saguier todo su aporte a las actividades del sistema de apoyo.

Finalmente, sólo nos resta hacer llegar un agradecimiento general por su fecunda participación en este proceso de integración y desearle, en nombre del Secretario General Operti y en el mío propio, los mejores deseos de éxitos en sus próximas funciones, donde estamos seguros dejará bien en alto el nombre de su país, tal como lo hiciera aquí en la ALADI. Muchas gracias señor Presidente.

- Aplausos

PRESIDENTE. Agradezco las palabras del Secretario General Encargado y le doy la palabra al señor Embajador de Chile, Carlos Appelgren.

Representación de CHILE (Carlos Appelgren Balbontín). Muchas gracias, señor Presidente.

Señores Representantes Permanentes y Alternos, señoras y señores Delegados, señoras y señores Funcionarios de ALADI, queridas amigas, queridos amigos;

Nuevamente nos encontramos ante la situación de tener que despedir a uno de los nuestros, que después de una destacada actuación representando a su país, debe retornar a su tierra. Me refiero a nuestro querido amigo, Hugo Saguier, Embajador, Representante Permanente en este alto foro.

Al pensar en la forma de enfrentar este momento, acudieron a mi mente los recuerdos de estos últimos meses, tan importantes para mí en términos profesionales y humanos y acudió inmediatamente el contacto generoso, la cercanía que permanentemente ha tenido Hugo para conmigo. Su consejo oportuno en estos primeros meses de gestión, su opinión ponderada, su experiencia política y su inteligencia, debo reconocerlo ante ustedes, supieron marcar, junto a la generosidad de su intelecto, las opiniones que yo he ido formulando en esta Sala.

Esta actitud, tan personal, tan de amigo, también es la que siempre ví reflejada en sus intervenciones en ALADI, donde todos nos hemos beneficiado en forma permanente de su sapiencia y de su gran experiencia política y diplomática.

Hablar de la trayectoria de Hugo es hablar de la historia reciente, de la historia política, de la historia diplomática reciente del Paraguay. Desde su inicio, allá en el Colegio de las Teresas, un colegio, debo decirles, solo para niñas, gracias a Dios se reformó y para felicidad del género femenino, supo hacerse hombre. Luego, en el Colegio alemán en Asunción, donde se formó su carácter y se templó su espíritu. Hasta cuando despertó por primera vez su vocación política, su primera y temprana vocación política en los vetustos corredores y en las graves aulas de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Diplomáticas de la Universidad Católica de la cálida Asunción, para llegar luego a su intenso trabajo y a su permanente desvelo para lograr una nueva vigencia del proceso de integración que une a nuestros países y que debiera caracterizar a nuestra región.

Ese inicio público, ese primer contacto de Hugo con la integración fue aquí, en la ALALC, en el año 1965, y hoy día, paradójicamente, cuarenta años después, estamos aquí también en esta Sala despidiéndolo como Embajador del Paraguay.

Entre uno y otro momento, y perdóname Hugo que sea nuevamente indiscreto, han pasado 40 años, -esa es la indiscreción, amigo mío- que no son nada, como dice el tango, porque son 40 años en que el aporte de Hugo a su país se ha manifestado en forma elocuente y eficiente, tanto en la política como en la diplomacia. Sus cargos como Ministro

de Estado y como Embajador del Paraguay, siempre tuvieron como tarea fundamental la de la integración entre nuestros países.

Chile, mi patria fue testigo privilegiado de los desvelos de Hugo cuando fungió como Embajador del Paraguay en Chile. Supimos de su preocupación, supimos de su intenso cariño por América, supimos de su profunda vocación integracionista.

Si bien es cierto que Hugo me solicitó que hiciera un discurso brevísimo, no breve, brevísimo fueron sus palabras, y así trataré de hacerlo, no puedo dejar de referirme a sus profundas cualidades humanas. En efecto, nuestro amigo Hugo es uno de aquellos seres especiales, a mi juicio, escogidos por la Providencia, que unen a sus cualidades profesionales y a su inteligencia, un gran don de gentes, una gran bondad y por cierto, tal vez lo más importante, un gran sentido del humor. Todas cualidades patrimonio de la inteligencia.

Dice Aristóteles que la magnanimidad o grandeza del alma, como su nombre lo indica, solo se aplica a las grandes cosas. Agrega Aristóteles, que magnánimo es el hombre digno de las cosas más grandes. Bueno, además de que no me atrevería a contradecir a Aristóteles, pienso, al concluir estas breves palabras que este pensamiento se aplica a cabalidad, perfectamente a nuestro querido amigo Hugo.

Querido amigo, partes hoy rodeado del cariño y el agradecimiento de los que estamos en esta Sala, partes hoy después de haber dado un testimonio de seriedad y solvencia ante quienes somos tus pares como representantes de las demás Naciones de nuestra región, regresas hoy al Paraguay, a esa cálida Asunción que te vio nacer, con la certeza de que tus acciones y tu trabajo han dejado el nombre de tu Patria en un lugar de honor entre nosotros.

Hoy, querido amigo Hugo, te despido con la pena de quien ve alejarse a un buen amigo, pero también con la alegría de haber podido compartir contigo horas importantes para el engrandecimiento de la relación entre nuestros países. Te felicito por lo que has hecho, estoy seguro que por tu hombría de bien, por tu preclara inteligencia, y por tus grandes condiciones humanas, te auguro nuevos e importantes desafíos en esa querida tierra que te vio nacer. Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias al Embajador de Chile y ha pedido la palabra el señor Embajador de Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Juan Carlos Olima). Gracias, Presidente.

Yo conozco las reglas, es más fui impulsor de las reglas de brevedad y de que no habláramos todos, pero a mí me enseñó, cuando recién entré en la diplomacia un querido maestro y gran Embajador; José Álvarez de Toledo, que uno debe primero demostrar que conoce el protocolo y una vez que ha demostrado que lo conoce, debe dejar el protocolo de lado. Entonces, primero hay que demostrar que uno lo conoce, sino piensan que es ignorancia, será por ese afán contestatario, pero yo creo que más que por eso, por la gran amistad que siento por Hugo Saguier es que yo no quería permanecer callado, sé que es un espíritu que todos tenemos, pero yo quería decirle, aunque sea simplemente y muy brevemente, para no postergar el momento del discurso de Hugo

Querido Hugo, con prescindencia de las calidades de quien te suceda, lo que te puedo garantizar es que te vamos a extrañar y que no importa los vericuetos que dé la vida,

vamos a encontrar siempre un espacio de trabajo mancomunado. Todo el éxito, toda la suerte para vos, Hugo y para tu familia. Gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Embajador de Paraguay, don Bernardino Hugo Saguier.

Representación del PARAGUAY (Bernardino Saguier Caballero). Muchas gracias, Presidente. Muchas gracias, señor Encargado de la Secretaría General. Muchas gracias, Carlos. Muchas gracias, Juan Carlos. Muchas gracias a todos.

Realmente me he emocionado, no quería hacerlo, por eso pedí que fuera breve, brevísimo, y no me hizo caso Carlos, y al final voy, de alguna manera, a contestar, igual que a Juan Carlos, las impresiones, sobre todo personales, que creo que ustedes han incluido en su exposición.

Quiero, obviamente, iniciar estas palabras agradeciendo lo que han dicho, ya que lo tomo como un homenaje en realidad a mi Patria, a mi país, es algo que siempre decimos, pero efectivamente yo creo que es así, y las referencias a la gestión que me cupo al frente de esta Misión, realmente lo tomo como un testimonio de reconocimiento a lo que el Paraguay está tratando de hacer hoy en estos foros internacionales, pero por otro lado, las palabras de ustedes no hacen sino testimoniar la amistad que realmente preside el trabajo en el seno de este Comité.

Ese año tan intenso que hemos tenido del 2004 ha hecho que nos acercáramos mucho más, que nos conociéramos más. Cuatro de nosotros llegamos el año pasado, Carlos se nos unió este año y hemos recibido un curso muy intensivo, que nos ha hecho acercarnos y trabajar mucho. Trabajar todos por este desafío que tenemos por delante.

Recordaba Carlos que la primera misión que me tocó en el exterior fue precisamente acá en Montevideo en la antigua ALALC que se reunía en aquella oportunidad en un Consejo de Ministros en el viejo hotel Victoria Plaza, donde hoy tiene la Misión argentina su sede. Son muchos años que han transcurrido, yo me asusto al pensar que han pasado tantos años, pero por otro lado, comencé muy joven, eso es lo que, de alguna manera, me hace quedar tranquilo, pero han pasado muchos años. Entonces, es una paradoja del destino que hoy esté despidiéndome 40 años después.

Además, dentro de dos días cumpliría un año y medio al frente de esta Misión, dos días más y estaría cumpliendo 18 meses, una misión muy corta. Si hubiera tenido que elegir la época para venir a ALADI, me hubiera costado, como a más de uno de ustedes. La mayoría de ustedes tiene la doble Representación, la Representación política y a la vez en ALADI, y a más de uno de ustedes, cuando le han consultado, dónde están prestando servicios y dicen ustedes, en ALADI, sabemos muy bien que más de uno le ha preguntado: pero, todavía existe la ALADI?, qué hace la ALADI?.

Bueno, a mí me costaba mucho elegir este destino y me lo han elegido, me enviaron acá, cuando justamente el Paraguay estaba incorporándose a la Comisión de Representantes del MERCOSUR, que se iniciaba con la Presidencia del doctor Duhalde a finales del 2003, se hizo cargo en el 2004 y junto con los demás colegas de MERCOSUR y los del MERCOSUR ampliado, como le llamamos con los 6 Estados asociados, tenemos una gran tarea por delante, y concomitantemente me correspondía venir a ALADI, pero una ALADI en un momento realmente revitalizado, en un momento en que muchos de ustedes

ya estaban comprometidos, trabajando, tratando de actualizar la agenda de ALADI, actualizarla para tener una respuesta a nuestros pueblos que nos lo están exigiendo en forma permanente.

Yo pensaba ser breve, no voy a poder ser tan breve como hubiera querido, pero de todas maneras, le he pedido a nuestro estimado colega, el Embajador Agustín Espinosa, quien hace dos meses se despedía de nosotros, que me permita citarlo, entonces, si quieren saber que más pienso de nuestra integración, les ruego que lean su discurso, porque lo que él dijo, yo estoy de acuerdo, salvo las cosas que son muy propias de él.

- Hilaridad

Quiero hacer, sin embargo algunos comentarios adicionales. Señor Representante del Secretario General, quiero que le trasmita a él que una de las sensaciones encontradas que tengo en este momento en mis *feelings* es el no poder trabajar de cerca con él. Nosotros ciframos en el Ministro Operti grandes esperanzas, para que pudiera implementar aquello que nosotros hemos trabajado. Entonces, le ruego que le trasmita un saludo muy especial y deseos de que tenga éxito en sus funciones.

La gran tarea que realizamos el año pasado debe y tiene que ser aplicada, tenemos que implementarla, y ese es el gran desafío que tenemos por delante y espero que ustedes tengan éxito en esta gestión.

En este momento quiero hacer referencia a lo que hablaba el doctor Mejía referente a los países de menor desarrollo económico relativo, nosotros, Bolivia, Ecuador y Paraguay no elegimos ser de menor desarrollo. Lo somos por una realidad económica, lo somos por las características geográficas, en el caso de Bolivia y Paraguay, y queremos que haya mayor comprensión a nuestra situación.

Hemos sentido una suerte de fatiga, una suerte de descreimiento, una suerte de - no quisiera decir- incomprensión, una suerte de necesidad de que estos países pequeños tengan una acción más positiva para vencer sus obstáculos, que los tienen, pero para eso necesitamos la cooperación de ustedes. La Resolución 61 (XIII) nos habla de garantizar las preferencias que tenemos, y además propiciar acciones de cooperación en el ámbito intrarregional.

A nuestra Coordinadora, la Embajadora de Venezuela, quiero agradecerle especialmente -así como a su antecesor, el Embajador de Chile, con quien me toco trabajar muy de cerca- por la tarea que está llevando adelante. Nosotros necesitamos de usted, Coordinadora, y espero que este año podamos implementar rápidamente las acciones que estamos pensando llevar adelante. Necesitamos la comprensión y la solidaridad de los demás miembros.

Quisiera rendir un homenaje a nuestras colegas, a la Embajadora de Venezuela, a la Embajadora de México y a la Embajadora de Colombia, quienes le dan ese toque tan particular que tienen las mujeres, y las mujeres que hoy además nos mandan, que están en el comando de la gran mayoría de nuestras instituciones, -yo hablo con conocimiento de causa, tengo una Ministra de Relaciones Exteriores que es mujer- por la gran contribución que hacen a nuestro Comité. Lo apreciamos y nos permite a nosotros un diálogo y una negociación mucho más interesante y menos aburrida. Así que muchas gracias y quiero que le trasmitan a la Embajadora de México y a la Embajadora de Colombia este saludo tan especial que quiero trasmitirles.

También yo quiero hacer un recuerdo muy especial a la Secretaría General que nos han acompañado, a todos los funcionarios, entre los cuales cuento con grandes amigos, entre ellos el reciente incorporado, Embajador Espinosa, no sabemos por cuanto tiempo, pero él nos anunciaba que iba estar por alrededor y efectivamente hoy está con nosotros y transmitirle que nos sentimos muy apoyados en la gestión que realizamos por la valiosa colaboración de ellos y espero que en esta tarea que tenemos de reorganización de la Secretaría General, la misma salga fortalecida, que la Secretaría pueda contar con un Estatuto del funcionario que evite tener que traer a la mesa renovaciones de contrato, etcétera, cuando eso tendría que ser una carrera ... no se puede entender, que una institución que tiene más de 40 años de existencia siga teniendo este tipo de problemas, vinculados, probablemente al tema presupuestario, pero tendría que ser una cuestión que, estando en Naciones Unidas, jamás en la vida nadie vino a consultarme si renovaban un contrato o no de un funcionario, yo creo que nuestra institución no tiene porque ser menor en eso. Tenemos que dedicarnos a las cuestiones grandes, no a las cuestiones pequeñas, me parece.

Finalmente, quisiera parafrasear a un Presidente de mi país, el General Andrés Rodríguez, que es el padre del actual fomento de democracia en el Paraguay. Él al traspasar la banda presidencial, al primer Presidente civil que fuera electo en elecciones libres y democráticas, transparentes, iniciando de esa manera ese tránsito por la democracia, dijo al despedirse de todos nosotros: Misión cumplida.

Yo ante todo lo que hemos realizado y ante los grandes desafíos que queda por realizar, no puedo sino despedirme diciendo, que en mi caso la misión es incumplida. Muchas gracias a todos.

- Aplausos

PRESIDENTE. Quisiera invitar al Embajador Saguier a que pase para hacerle entrega de la bandeja recordatoria.

- El Presidente hace entrega del recuerdo del Comité de Representantes.

- Aplausos

Antes de clausurar invito a los señores Embajadores a pasar para tomarnos la foto de despedida con el Embajador Saguier.

Se clausura la sesión.

---